

FEMINA ILUSTRADA

DONACION
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID



La Moda Práctica

Año X-Número 497

4 de Julio de 1917



PARA NUESTRAS HIJAS: CREACIONES "TOURNEUR."

EXPLICACION DEL GRABADO DE LA CUBIERTA

Sombreros nuevos: Creaciones «Tourneur».

1.º Sombrero «canotier», en paja salmón; el borde y demás aplicaciones, en azul marino; cinta alrededor en azul; dos cocardas: una de cada tono de color, dominando en cada una los dos colores.

2.º Gorrito en paja gris plata, formando cuadros de cinta azul «myosotis», aplicando grupitos de cecezas en perlititas.

3.º «Canotier» grande en tagal azul marino, guardado en crespón de seda, en tono arena, con pequeños cuchillos en el mismo tono.

Programa de las ediciones de LA MODA PRÁCTICA durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre

Excepcionales suplementos-regalos.**Mes de Julio.**

- Dos patrones cortados.
- Dos grandes suplementos de nuevas labores.
- Utilísimos modelos de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

Mes de Agosto.

- Dos patrones cortados.
- Dos importantes suplementos de nuevas labores
- Lectura Fémica (páginas encuadernables).
- Interesantes modelos de lencería fina.
- Cinco números con ameno texto y buenos grabados.

Mes de Septiembre.

- Dos patrones cortados.
- Dos interesantes suplementos de labores.
- «Protocolo de la Madre» (páginas encuadernables).
- Modelos originales de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

Con estos importantes elementos, LA MODA PRÁCTICA, durante los meses de Verano, aumentará el interés de su publicación, y las señoras suscriptoras continuarán sin interrupción el abono, completando con estos trece números un tomo de interés excepcional con las enseñanzas de corte de prendas y nuevas labores.

LA MODA PRÁCTICA es hoy la única revista mundial que regala patrones cortados, y que completa el saber, el orden y la economía del hogar.

Las abonadas de provincias deben tener presente

la renovación para no sufrir interrupción en el recibo de números.

Las abonadas de Madrid y provincias que se trasladen eventualmente teniendo efectuado el pago de abono, recibirán la Revista en su nueva residencia accidental.

HORAS DE CHARLA

Anécdota.

Durante el reinado de Alejandro I de Rusia, fastuoso siempre, muchos nobles gastaban con extraordinaria largueza; pero ninguno igualaba el derroche que hacía el despreocupado príncipe Nariskine. Tres o cuatro veces agotó su fortuna, y en todos los casos fué el Zar quien acudió en su ayuda.

Cierta día, habiendo sabido Alejandro I que Nariskine estaba nuevamente arruinado, le envió un libro magníficamente encuadernado, cuyas páginas eran billetes de Banco por un total de 10.000 rublos; es decir, unos 8.000 duros en oro.

Algún tiempo después, el príncipe se halló en presencia del Soberano. Parecía hallarse muy triste, y el Zar, obsequioso, inquirió la causa de ello. «Majestad —respondió Nariskine—: el libro que me enviasteis era por cierto interesante, tanto que la falta de los tomos siguientes me tiene de un humor de perros. Ardo en curiosidad por conocer la continuación.»

Algunas horas después, el príncipe recibía del Zar un libro igual al anterior, sólo que con el doble en billetes, pero con esta nota escrita de su mano en la cubierta: «Segundo y último tomo.»

EN CONFIANZA

—¿Cómo es que un hombre tan correctamente vestido como tú sale con un sombrero tan viejo?

—Te explicaré el motivo. Mi mujer me ha dicho que no sale a la calle conmigo mientras no me compré un sombrero nuevo.

El tendero, a su hijo, poeta:

—Que gastes el papel de envolver escribiendo versos, pase, ya que te ha dado esa manía; pero, al menos, escribe las líneas largas, para aprovecharlo más.

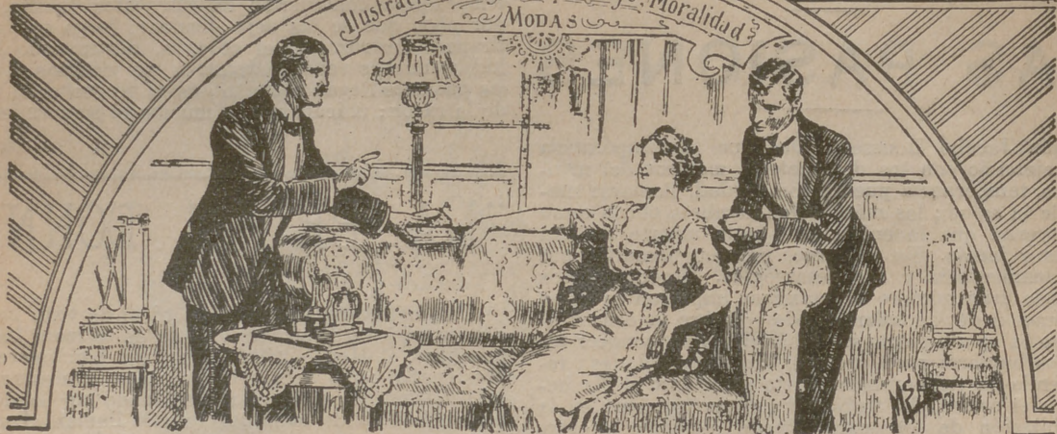
En la calle.

Unos muchachos han atado una lata al rabo de un perro. El animal corre quejándose y asustadísimo. La gente se arremolina, unos riendo, y otros protestando la hazaña. Entre éstos se encuentra un individuo, que grita excitadísimo:

—¡Esto es una salvajada! ¡Una barbaridad! ¡A la cárcel con estos golfos!

—¿Es de usted el perro?—le preguntan.

—No, señor: la lata.



DIRECTOR
DON MANUEL SALVI

Año X.- 4 de Julio de 1917.-Núm. 497

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm. 7



PARA
L'A
JUVENTUD

1.º Para señorita de catorce años. Falda de lana cuadrillada; chaqueta de seda.

2.º «Robe» para niña de cinco años, en muselina blanca, con encaje y faja de seda.

3.º «Robe» para señorita de trece años. Blusa de batista y traje de satén de seda.

4.º Traje para señorita de diez años, en seda o satén cuadrillado, con adornos de seda.

5.º «Robe» corte sastre, para señorita de quince años, en lana o paño finísimo, y cuello de seda.

Los sombreros resultan elegantes y de gran novedad. Se ejecutan con seda, tul ó crespón, flores y cintas.

Este número contiene suplemento de ocho planas encuadernables de «Vida de los niños».

á la clase», y otra de estudio ligero: no buscando materias áridas ni difíciles, el niño irá formando su cultura, desarrollará normalmente su cerebro y llegará á la pubertad sin miedo de caer herido por la tuberculosis.

El 60 por 100 de las defunciones infantiles responden á olvidos y á descuidos de los padres, porque si éstos, en vez de mandar los niños al colegio apenas pueden andar, los llevasen al campo á jugar y á correr, enseñándoles de pasada algunas cosas, lograrían pasar ese período terrible sin grandes riesgos.

El problema de la educación, pues, es el problema de la salud, y de él depende la felicidad de una casa. Sin embargo, ¡cuán pocas familias lo creen así y le prestan la atención necesaria!

III

En la adolescencia del niño, el papel de madre se precisa más.



Miguel de Alarcón Sánchez, de dos años y seis meses. — Mérida.

No queremos decir, sin embargo, que sea más fácil. En la infancia de ayer ha aparecido el hombre ó la mujer de mañana. Esto hace que tengamos ya un indicio seguro para guiarnos. Además, el joven ó la joven están en un momento interesante: en el período de formación del carácter. Como en esta fase todo su modo de ser se precisa y define, son «más fáciles de conocer» para las madres. Pero también en este momento hay un peligro: el de que con la noción de su personalidad quieren tomar también la de su independencia.

En esta fase, el hijo puede resistir á la madre, y la hija

escapársele. ¿Cómo debe ser, pues, en este momento crítico una madre para sus hijos? ¿Cómo deberá proceder para conciliar la afección con la autoridad? Sencillamente: la madre no tiene que hacer más que una cosa: continuar su propia educación.

Hasta lo presente, si miramos bien las cosas, ella ha trabajado para su hijo y luego para él, convenciéndole más con sus ejemplos que con sus consejos. Ahora debe obrar sobre él, y esto casi únicamente con el ejemplo. Ella desea, como buena madre, que sienta de verdad, que piense bien y que proceda justicieramente. En todas las ocasiones, aun en las más pequeñas, debe procurar que su conducta se ajuste á este principio para que la rectitud sea un principio natural.

Si la madre no aparece siempre como desea que resulte su hijo, éste no aprovechará las lecciones. ¿Cómo ha de ser bueno si el modelo, ¡la madre!, se presenta hipócrita, falsa, embustera! No: si la madre es así, será responsable de todo lo que haga el hijo.

Admitimos desde luego que esta es una carga pesada en la vida social; pero si no lo hace una madre, ¿quién lo va á hacer? Además, aún no hemos comprendido por qué se va á exigir á otro lo que no podemos hacer nosotros mismos. Esto es notoriamente injusto, ilógico y falto de razón. Ya es sabido que

siempre ha de procurar en lo posible ser aquel que reprende, irreprensible.



M. Antonia Luna Maglioli, de seis años. — Madrid.



Marta Viejo Moreno, de dos años y dos meses.

(Fot. Yo. — Madrid.)

su juventud, pues no podrá excusar sus faltas con ningún precedente maternal.

La afección de la madre, con todo esto, no puede decrecer, porque sabe que después de los extravíos juveniles viene el arrepentimiento, y que en ese período es cuando definitivamente se aquilatan las buenas condiciones de un muchacho.

Después, he aquí que un bello

Después de esto, es fácil que el joven ó la joven no sigan el camino trazado; pero nadie puede negar que, aun en sus mayores errores, conservarán un resto de nobleza y de justicia y tendrán vergüenza ap verse cómo son realmente.

Además, apenas llegue la edad de la reflexión, la verdad se abrirá paso y demostrará que no hay vida mejor que la de la rectitud y la justicia; es decir, que no hay conducta mejor que la enseñada por la madre.

Entonces, con la facultad del entusiasmo, imitará todo lo que ha visto en



Consuelito Amigo, de ocho años.

(Fot. Alfonso. — Madrid.)

les son los árboles y plantas citados, haciendo de esta manera que sus ojos vieran y que la realidad impusiera la enseñanza al cerebro.

¿Para qué hablarle de cosas que no necesita saber, ya que en seguida las olvida? Lo mejor es enseñarle lo útil, recreándole al mismo tiempo. ¿Acaso esos pequeños organismos pueden llevar una vida constante de trabajo? No: hay que recrear su espíritu, impidiendo que la anemia agarre en sus organismos y en sus cerebros.

Juego y trabajo: he ahí cuál debe ser el método de educación.

Si por medio del juego no fortificamos sus cuerpecitos, dando satisfacción á sus deseos, ¿cómo hemos de exigirle explicación? Además, un niño que no juega es como planta muerta, porque se marchita y consume poco á poco.

Por este motivo hay que despertar en ellos el estímulo, único modo de convencerlos. Supongamos que se los martiriza tres horas con enseñanzas indigestas, obligándolos á aprender de memoria cosas que desconocen. ¿Qué sacamos con eso? Al día siguiente ya no saben una palabra y han malgastado energías muy valiosas.

Lo mejor es educarlos por medios recreativos, despertando su fantasía. Así, en una clase de tres horas les damos una de recreo higiénico para desarrollar su organismo; otra de narraciones novelescas, que espoleen su fantasía y que les hagan tomar «gusto



Cándida de la Cruz Tejedor, de cuatro años. — Talavera.

(Fot. Ruiz de Luna.)



Mercedes Guallart de Lafuente, de cuatro años. — Madrid.

Hace años, tratando de este asunto, leímos un libro inglés sumamente curioso é interesante. En él no se trataba más que de un trabajo emprendido por los niños: el de rehacer la educación de sus papás. Porque los niños de esa obra tenían un ideal educativo. Y este ideal no era otro que el de convertir á los padres en niños grandes para que supieran hacer todo lo que hacen los niños, aunque un poco mejor para darles razones de la bondad y de la maldad de esto ó de aquello.

No hace mucho tiempo tampoco que se habló de otra escuela de Pedagogía que esperaba el remedio por ese solo camino: por la explicación. Es necesario—aseguraban los promotores de la idea—llamar á la razón del niño y explicarlo todo, llevando el convencimiento al cerebro por la realidad, no por la retención. Esto, sin embargo, no es lo que pensamos, porque las explicaciones dadas al niño sin ton ni son no le divierten.

Lo que hay que hacer es que estas explicaciones no sean enfadosas para que encuentren en ellas recreo y solaz. Nosotros, por ejemplo, educaríamos su cerebro con las novelas de Julio Verne, explicando en el campo cuánta



Ana Maria Fernández Fúster, de cinco meses. — Biescas.

día se presenta la cuestión del matrimonio. Para una madre semejante á la nuestra, no hay que decir gran cosa, porque ya sabe á qué atenerse. ¿No es razonable que en esta ocasión solemne recoja el fruto de sus trabajos? Para una madre egoísta y autoritaria surgirían graves dificultades, que tal vez ocasionarían un rompimiento definitivo; pero para una inteligente y razonable, no. Para ésta no habrá dificultades, pues cuidará de mantener su prestigio de nobleza y de abnegación, no dejándose dominar por el egoísmo. Y así, aunque separada del hijo, siempre ejercerá sobre él una benéfica influencia, manteniéndole en el camino del deber. Y pasado el egoísmo de la pasión amorosa, en vez de tener un hijo, tendríamos, y en vez de pensar «en el retiro tradicional», encontraría nuevas fuerzas y nuevas energías para seguir siendo modelo de caridad y de abnegación y para enseñar á sus nietos lo que había enseñado á su hijo.

EL ARTE DE EDUCAR

Los niños son como se educan. Si no se arrancan las malas hierbas á tiempo, pronto las ortigas nos echarán del huerto.

El objeto del castigo es ayudar á que lo bueno que hay en el niño venza á lo malo que encierra.



F. Avelino Garcia y Jarcio, de cinco años. — Madrid.

El que se cría sin temor, envejece sin honor.
Juventud ociosa, vejez desgraciada; juventud trabajadora, ancianidad feliz.

Los años de aprendiz no son los años de amo.

El que quiere recoger en la vejez, que siembre en la juventud.

El cristianismo no se hereda: el que quiera tener hijos cristianos, que los eduque cristianamente.

La Ciencia no es lo que hace los mejores educadores de la juventud, sino el conocimiento de uno mismo, la paciencia y el buen ejemplo.



Tomás Holgado Castillo, de cinco años. — Madrid.

(Fot. Iruela.)

Si hay algo en el mundo en que es imprescindible la bendición de Dios, es la educación de los hijos.

El que quiera obtener la bendición de Dios en aducción, no debe olvidar que ha recibido de Dios al niño y que ha de educarle para él.

Para que no se orinen en la cama los niños

Recomienda un sabio doctor que se acuesten horizontalmente, sin almohada y levantado un poco los pies de la cama. De esta manera es menor la presión en el fondo de la vejiga, y, muchas veces, basta este cambio para corregir el vicio. Al cabo de tres ó cuatro semanas, se puede acostar al niño en su posición natural con la almohada.

II

Supongamos que el niño tiene ya siete años. Ya no se trata de bebé, pues la vida lo ha transformado de modo prodigioso en estos años. Ahora es un niño ó una niña, al cual la madre ve vivir bajo sus tiernos y cariñosos ojos, creciendo de día en día en cuerpo y alma. ¡Qué felicidad tan enorme sería disponer en esta época de su vida y de guardarla con avaricia! Este es el momento difícil, decisivo quizás. Si la madre, dejándose dominar por la ternura, le dejase hacer su voluntad, pronto se arrepentiría, porque perdería fuerzas y abusaría de la condescendencia.

Si, por el contrario, quiere imponer el prestigio de su autoridad, el niño se apartará poco á poco de ella, volviéndose indiferente á sus sufrimientos y trabajos. Este error produciría lamentables é inevitables resultados. Por lo mismo, en este punto no se trata de que la madre luche contra el niño, sino contra ella misma. Ante todo, debe educarse ella para luego educar al pequeño.

Pero ¿cómo se hace esta educación? Si la madre no lo sabe, que lo pregunte al niño, porque todos lo saben de memoria.



Felicidad Salas Gallar, de tres años.
La Roda.

(Fot. Calvet.)



PARA EL BIEN HUMANO

LAS PASIONES

Juan Jacobo Rousseau dice que la temperancia y el ejercicio son los dos mejores médicos del mundo. La temperancia puede, con verdad, llamarse madre de la salud; los más de los hombres obran como si creyeran que la enfermedad y la muerte no han de venir jamás. Sin embargo, parecen llamarlas por su intemperancia y sus desarreglos. Hipócrates nos ha dado gran número de máximas importantes sobre la curación de las enfermedades y sobre la conservación de la salud, cuyas máximas deberían conocer todos los hombres para prevenir las enfermedades; recomienda la temperancia, tanto en el uso de la bebida, del comer, del trabajo y del sueño, como en la cohabitación de los sexos. Puede reducirse a estas máximas todo lo que en mil volúmenes han dicho los modernos; y si todos los hombres las practicaran, la ciencia de curarse sería casi inútil.

La estructura del cuerpo humano pone en evidencia todos los peligros que han de ser la consecuencia de la intemperancia. La salud depende del buen estado de los sólidos y de los fluidos, y este buen estado se debe al libre funcionamiento de los órganos vitales. Mientras estas funciones se cumplen regularmente, estamos sanos y en buena salud. Falta ésta cuando están perturbadas dichas funciones.

La intemperancia no deja nunca de llevar los más grandes desórdenes en la economía animal: perjudica a la digestión, afloja los nervios, ocasiona las secreciones irregulares, vicia los humores y ocasiona innumerables enfermedades.

El autor de la Naturaleza nos ha creado con deseos, pasiones y apetitos relativos a la propagación de nuestra especie, a la conservación de nuestro individuo. La intemperancia es el abuso de estas pasiones, y la temperancia consiste en el uso moderado que debemos hacer de ellas. El hombre, no contento con satisfacer los apetitos naturales, se crea otros artificiales que trata continuamente de aguzar; pero esa necesidades imaginarias no pueden jamás estar completamente satisfechas si la naturaleza se contenta con poca cosa.

La intemperancia no conoce límites: los bebedores, los golosos, los libertinos, raramente saben detenerse, a no ser que su fortuna o su salud no les permitan ir más allá. Por eso no pueden, generalmente, reconocer su error sino cuando ya no es tiempo. Es imposible dar reglas fijas sobre el modo con que cada temperamento y cada constitución deben satisfacer sus apetitos y deseos.

El hombre más ignorante conoce, ciertamente, lo que se entiende por la palabra exceso; por lo tanto, hállase en estado de evitarlo.

Siguiendo la regla de la temperancia, se evita la idioez. La Naturaleza nos da alimentos sencillos, sin preparativos, y todos los seres del Universo, menos el hombre, siguen esta inclinación.

No sólo los libertinos son los que más sienten los golpes mortales de la intemperancia: también el inocente es víctima de sus resultados funestísimos. ¡Cuántas infelices criaturas mueren de miseria, mientras sus padres, sin inquietarles el porvenir, gastan en excesos y en libertinaje lo que debieran emplear en criar sus hijos conforme se lo permite su posición! ¡Cuántas madres desgraciadas, cargadas con niños incapaces de ayudarlas, mueren de necesidad, mientras los padres crueles se entregan sin medida a sus apetitos insaciables!

Las pasiones moderadas, como el júbilo, la esperanza, la alegría, la vivacidad y el amor (cuando es sin exceso) son convenientes a la salud, aceleran la circulación de los humores, dan vigor a los nervios, aumentan la transpiración y facilita la digestión.

El mejor remedio contra las pasiones es aplicarse temprano a contenerlas en sus justos límites, pues por poco que se las deja dominar, luego se vuelven tiranas, destrozando el corazón, destruyendo la salud, y muchas veces matando a sus víctimas. Cuando las pasiones llegan a cierto grado, no escuchan la voz de la razón: únicamente la muerte es su término.

C. A.

"LA BELLA DONNA..

Una aventurera inglesa es objeto de toda clase de comentarios en Londres. A pesar de la mala fama de que goza el Hon Nigel Armine, un hombre tan impresionable como inexperto, se niega a prestar oídos a la murmuración popular. Fascinado por la deslumbrante belleza de la mujer que la llaman «La Bella Donna» se casa con ella, y emprenden un viaje a Egipto.

La ingenuidad de Armine pronto hastía a esta criatura, de espíritu inquieto y caprichoso, que se enamora con loco frenesí de un hermoso indígena llamado Baroudi, haciéndole objeto de su pasión desbordante y ciega adoración.

Esos amoríos van adquiriendo arraigo e intensidad, hasta que Baroudi ejerce un dominio tan absoluto sobre «La Bella Donna», que la induce a envenenar a su marido haciendo echar pequeñas dosis de azúcar de plomo en el café que Armine bebe.

Día tras día, observa «Donna» con deleitosa fruición los efectos mortíferos de su obra a medida que su marido va debilitándose sin cesar.

Cuando ya el estado de debilidad es tan grande que le permite confiar a la depravada mujer en el éxito de su infamia, se presenta en la casa de ellos un antiguo amigo y compañero de colegio, el doctor Isaacson.

Este, al verle, comprende está muy mal, y todas sus sospechas van dirigidas hacia la infame mujer, y se entabla entre ambos una gran lucha; y en ésta, el doctor resulta victorioso, y descubre lo que «La Bella Donna» está haciendo. El doctor Isaacson la acusa ante su marido, recibiendo como recompensa el ser expulsado de la casa.

Armine, deseando inocentemente explicar su acción a «La Bella Donna», con palabras amables y tiernas le entera de la acusación que Isaacson ha lanzado contra ella, y le asegura que no cree ni una palabra de todo ello.

Esto resulta demasiado insoportable para los nervios de «La Bella Donna». Su odio contra este hombre insipido ha sido aumentado día por día, y más ahora, en que sus planes han quedado frustrados y sus sueños de libertad, destruidos.

Pierde todo miramiento, y se desborda en un torrente de injurias contra su marido, que la oye asombrado y perplejo; acabando por decirle, como digno remate a sus insultos, que ya está harta de él y que vuelve al lado de Baroudi.

«La Bella Donna» se marcha a casa del indígena, y entra con aire triunfal; y cuál no sería su asombro al oír en boca de su amante que es una mujer muy peligrosa y desea romper con ella.

Ante el desprecio recibido, se ve obligada a emprender con paso vacilante el regreso a la casa que había desdeñado; pero le sale al paso su antiguo enemigo, el doctor Isaacson, quien le cierra la puerta antes de que pueda acercarse a su impresionable y llorando marido.

Con estos dos puertos de refugio cerrados para ella, contempla, sobrecogida de muda angustia y terror, la inmensidad del desierto sumido en la profunda obscuridad de la noche. Lentamente, dirige sus pasos inseguros hacia la tierra movediza en la cual busca la muerte.

BARÓN DARRYS.

PARA VESTIR A NUESTROS HIJOS



- 1.º Traje en lana, de señora joven, y «robe» para niño de tres años, en lana blanca, con bordados.
- 2.º Traje para niño de cuatro años, en lana rayada y adornos de seda.
- 3.º «Robe» para niña de siete años, en lana o satén.
- 4.º Traje diario para niña de seis años, en satén blanco.
- 5.º y 6.º Trajes de diario para niños de seis a siete años, en lana o satén azul marino, con lienzo blanco.

"ROBES,, DE MODA VER



Número 1.—«Toilette» de fiestas en ninon estampado rosa sobre fondo crema. El cuerpo y los puños, en satín «Lisette», con la unión en calado.

Número 2.—Traje de mañana, muy práctico, en tono mordoré a rayas. Los bieses del adorno, en el mismo tono, pero más obscuro; los botones, de hueso, blancos.

Número 3.—Traje de tarde, en gris pálido, bordado en seda de un gris obscuro. Cuerpo

y fald
Nu
obscu
Nu
gris d

VER NIEGA -- SELECCION



GINALES
DELOS

ODA
rctica

y falda, todo plisado; bias de escote, y caída de cinturón bordado con hilillo plateado.

Número 4.—Trajecito de niña, en seda gris pálido, con aplicaciones bordadas en tono oscuro. Cinturón de cordón en seda blanca, y borlones grises.

Número 5.—Elegantísima «toilette» en seda gris pálido; todo alrededor de un bordado gris de satén, con cordón de seda gris y borlones.

Belleza e higiene de la boca

Hasta hace poco tiempo, no se conocía, para la higiene de la boca, más que los enjuagues. Felizmente, no sucede ahora lo mismo: los procedimientos de limpieza y profilaxia de la boca se han difundido y vulgarizado.

Este progreso es debido, incontestablemente, en gran parte, a los descubrimientos de Pasteur y de su escuela, que nos han enseñado, no sólo que ya caries dental, las afecciones bucales y las enfermedades de la garganta se hallan bajo la dependencia de gérmenes infecciosos venidos del exterior, sino, además, que la integridad funcional de la boca y de los diversos aparatos que contiene (dientes, lengua, glándulas, etc.) constituyen la mejor y la más segura de las barreras capaces de oponerse a la germinación y a la invasión de parásitos microscópicos. Establecido esto de un modo indudable, ha parecido, en consecuencia, útil y también necesario proceder a lavatorios cuidadosos y repetidos de la cavidad bucal, primero, para eliminar los microbios patógenos, y en segundo lugar, para mantener en buen estado las defensas naturales de esta cavidad.

De aquí, el conjunto de precauciones y cuidados cotidianos que se expresan a continuación para la higiene de la boca.

Estas precauciones y estos cuidados son en todo tiempo indispensables, lo mismo cuando se está en buena salud que cuando se está enfermo. Pero las enfermedades bucales exigen, según su naturaleza, medidas especiales, a veces complicadas, acerca de lo cual no queremos insistir por el momento. Nos limitamos pues, a recordar simplemente cuál debe ser la higiene bucal de una persona sana y y que desee conservar la salud.

El punto esencial consiste, tal vez, en hacer que los niños adquieran, desde su más tierna edad, el hábito de cuidar y de vigilar la boca. ¡Cuántos jóvenes de ambos sexos sienten no haber contraído este hábito, que les hubiera evitado, ciertamente, los dolores de muelas, las inflamaciones de encías, el mal aliento, las anginas, las fastidiosas muelas y el aspecto poco atractivo de sus respectivas dentaduras, que tanto les molesta al presente.

En los niños muy pequeños, puede uno contentarse con pasar sobre las encías, entre éstas y las mejillas, y sobre el paladar, una mufequita de algodón hidrófilo mojada en agua salada hervida. Esta operación debe repetirse después de cada teta o cada papilla; y es de notar que estos cuidados hacen que los niños, en la lactancia, sean menos sensibles a los accidentes locales de la dentición y ésta se produzca con más tranquilidad. Cuando ha crecido, el niño mismo realiza la limpieza de su boca.

C. A.

CRÓNICA DE LA MODA

Mis distinguidas lectoras: Desde mi quinta de recreo, después de haber pasado varios días en París, os escribo estas líneas para narraros las «toilettes» de Verano y la economía en ellas.

Repetidas veces se ha hecho hincapié en estas páginas en la facilidad con que, a despecho del creciente aumento, en el precio de las telas y de la factura de los vestidos correspondientes, puede una dama, sin lujos ni gasto excesivo, confeccionarse los últimos figurines cómodos, agradables, bien hechos y atractivos.

Durante los meses de calor, a la dificultad de vestir ligeramente se agrega la de contar con un número tal de vestidos, blusas, faldas, etc., suficientes para cambiar de ropa con la frecuencia que la temperatura y la comodidad exigen. Y no falta quien se queje de lo mal que le sale la ropa hecha a domicilio, cuando todo está tan caro, que tiene una que pasárselo sin modista. Estas quejas son a menudo injustas.

Aun suponiendo que la quejosa tenga mal gusto, y eso es imposible, pues está comprobado que no hay mujer que carezca de sentido estético, todavía le quedará el recurso de hacer uso de un patrón, siguiendo las instrucciones que se le dan para el corte, elección de tela y demás detalles. Y si sigue este camino, no solamente habrá desaparecido la dificultad de coserse la propia ropa, improvisar moldes, figurines y medidas para el corte, sino que, concluidas las prendas hechas conforme al patrón, hallará que va vestida con el mismo «chic», elegancia y buen gusto que la dama más encopetada. ¡A qué preocuparse, pues, por la carestía de los géneros y las dificultades para confeccionarlos?

La que esto escribe ha estado últimamente, después de París, en los balnearios de los Estados Unidos, como Palm Beach en Florida. Allí, se congrega la flor y nata de las elegantes norteamericanas, y se ven sobrada multiplicidad de trajes variadísimos y telas prácticas de las creaciones veraniegas. Como en Biarritz y en San Sebastián, se ven allí mujeres elegantes que pasean y lucen. Y, sin embargo, no todas son esposas, hijas o hermanas de millonarios: hay muchas de posición social modesta, y no faltan jóvenes que viven de su trabajo, y, sin embargo, el aire «fashionable» de elegancia y de sabor parisien caracteriza a cada una de las prendas que dichas damas usan. Es que han descubierto el secreto de la economía bien entendida, y sin sacrificar su bienestar personal ni sus otras comodidades y placeres al deseo de trajearse a su entera satisfacción, logran, sin embargo, lucir prendas bien cortadas a la moda, hechas de telas nuevas y apropiadas al estilo del traje.

Los colores más usuales en este Verano, para la ropa de deporte de jóvenes y niños, son los bonitos matices rosa y todos los combinados con azul. Goza de mucha popularidad el amarillo, y también el verde es bonito; en cuanto al color blanco, nunca sale de moda; y si bien no es tan práctico como cualquiera de los otros, no deja de ser el mejor por no desteñirse. Un vestido blanco sería bonito para una jovencita, con el cuello y los puños bordados en rojo; y también resulta muy bonito bordarlos con abalorios de colores. Estos estilos están cada vez más en boga, y será el adorno más saliente de esta estación

BARONESA LYANETT.

AVISO IMPORTANTE

Llamamos la atención de nuestras abonadas sobre las PRIMAS que obtienen adquiriendo patrones á precios reducidísimos, pero presentando el recibo corriente de abono, y sólo en los patrones-primas.



Patrón-prima

Gabán muy práctico y elegante, especial para señoras jóvenes. Sólo para las abonadas 1'50 pesetas en Madrid, y 1'80 pesetas provincias, certificado.

CONSULTAS AL DOCTOR

H. FERNÁNDEZ. — Son diferentes los agentes terapéuticos empleados para curar las dacriocistitis, ó rijas vulgarmente, según que éstas estén en período agudo ó hayan pasado ya al crónico, caso probablemente al que usted se refiere en su consulta; y, por lo tanto, de esta última forma es de la que me ocupo en mis párrafos siguientes.

No es de necesidad el recurrir á la intervención quirúrgica, siendo únicamente uno de tantos procedimientos para curarla, quizá el más rápido, y al que se debe acudir siempre que hayan fallado los demás tratamientos médicos.

Debe combatirse la anemia, escrofulismo ó sífilis, si existieran, y alguna otra lesión ocular o de sus anexos que casi siempre las acompañan, con higiene y tratamiento adecuado. Catterismo del conducto nasal, con las sondas de Bowman, precedido de la dilatación del punto lagrimal inferior practicada con el estilete cónico dilatador de Trousseau, o de la incisión, con el cuchillete de Weber. Recurrir después de cada catterismo a las inyecciones modificadoras de nitrato argéntico al 1 por 100, de sul-

fato de cinc al 1 por 200 o de protargol del 5 al 10 por 100.

Este sencillo procedimiento médico las cura en la mayor parte de las veces. En caso de rebelión extrema, se puede decidir por la operación, que, por otra parte, carece de peligros.

DOCTOR CALDERÓN.



CAPRICHOS. — Está usted caracterizada por una cualidad que parece predominar sobre todas las demás, por su notable desarrollo, y es la actividad. Esta cualidad va siempre unida íntimamente a las personas que poseen desarrollado intelecto, y ella es la que fecunda a todas las otras, sean buenas o malas, influyendo también en la voluntad. Su actividad demuestra en usted disimulo, y con él, como fácilmente se podrá deducir, astucia, falsedad ó desconfianza.

SOÑADORA. — Se presenta usted como modelo virtuosísimo de sinceridad y claridad de espíritu. Posee gran alegría, que le atrae muchas simpatías, coadyuvando también a este resultado su amabilidad, finezas y dulzura. Es excesiva su benevolencia, dependiendo, sin duda, de que su voluntad es muy débil.

En contra, podemos agregar que es usted un tanto caprichosa y un poco desordenada.

DRUIDA MILOCHO.

GRAN MUNDO

En Bilbao ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Angelita Aguilar y Torres Vildósola, hija del difunto teniente general D. Manuel Aguilar y Dividado, para el joven ingeniero de Minas D. Ricardo de Gortázar y Manso, perteneciente á ilustre familia vascogada.

★

Por el respetable senador D. Cesáreo Sanz y Escartín, conde de Lizarraga, ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Asunción González Blanco, hermana de los notables literatos D. Edmundo, D. Andrés y D. Pedro, para el culto abogado D. Adolfo González y Vegío.

La boda se celebrará en Agosto.

★

Para su sobrino, el capitán de Artillería y ayudante del comandante

general de Ceuta, D. José Martínez Valero, ha pedido el ilustre presidente del Consejo, señor Dato, la mano de la bellísima señorita Juana Miláns del Boch, hija del general del mismo apellido.

La boda se celebrará en Ceuta, en el próximo mes de Octubre.

★

Ha sido pedida, para el ilustrado ingeniero agrónomo D. Baldomero Gaspar Rodrigo, la mano de la lindísima señorita Pilar Alfaro y López Lerdo. La boda se celebrará en el Otoño próximo.

★

También ha sido pedida la mano de la bella señorita Angela Suárez Inclán, hija del ex ministro D. Félix, para el notable ingeniero de Minas D. Enrique Lacasa.

★

El día 16 del presente mes contraerá matrimonio la señorita Belén de Zea y Otaolaurruchi, hija del teniente coronel de Estado Mayor y jefe de la Comisión Internacional de Límites Hispano-portugueses, D. Antonio de Zea y Patero, con el ingeniero lusitano, oficial del Ejército de su país, D. Julio Mario de Silva.

La boda se celebrará en Lisboa, lugar de residencia de las familias de los novios.

★

El lunes se celebró en la iglesia de la Concepción la boda de la gentil señorita Francisca R. Montano con el presidente de la Diputación provincial, D. Alfonso Díaz Agero, hijo del conde de Malladas.

Deseamos al distinguido matrimonio vida feliz.

GENTILHOMBRE.



Chaqueta marinera, muy linda y práctica.

El patrón-prima, una peseta en Madrid, y 1'30 pesetas certificado a provincias (sólo a las abonadas).

Cosas que deben saberse

Ocurre algunas veces que la carne, no obstante haber cocido, no adquiere la blandura necesaria. Para conseguir esto, basta añadir en el agua en que se está cociendo la carne un poco de vinagre.

Con esta sencilla fórmula, resultará ésta más blanda.

★

La lechuga y otras legumbres, si se comen crudas, son con frecuencia causa de enfermedades infecciosas contraídas por medio de parásitos intestinales. De ahí que dichos vegetales no deban comerse nunca sin estar perfectamente lavados y desinfectados, lo cual se consigue sumergiéndolos durante cinco minutos en una solución que tenga una parte del peróxido de hidrógeno por diez partes de agua pura. Ese lavado los libra de toda impureza.

★

Experimentos hechos en los laboratorios de la Universidad de Pennsylvania, en los Estados Unidos, demuestran que los sellos de Correos son vehículo de contagio. Se hicieron cuarenta y ocho experimentos, que dieron por resultado el que se hallasen bacterias peligrosas en los sellos examinados.

Es cierto que solamente en dos de estos casos eran dichas bacterias de carácter maligno; pero eso no quiere decir que no debamos evitar a toda costa el humedecer dichos sellos con la lengua al ir a depositar una carta al correo.

MANINA
(La Vieja Práctica).



J. F.—Contra el sudor de las manos: Puede lavarse con agua de salvado hervido y aclararse después con lo mismo, pero adicionando limón y sal; y una vez que se las haya enjugado, échese en la palma de la mano un poco de agua de Colonia de la buena, o alcohol. Este procedimiento es eficaz; pero hay que ser constante.

M. R. E.—Amiga mía: El depilatorio «Peele» debilita el vello, hasta destruirlo radicalmente, dejando una piel blanca y fina y sin causar el menor daño. El tarro entero cuesta 15 pesetas, y el medio tarro, 10. Los polvos, dado su cutis delicado, aplíquese los, más el jabón

«Peele». Son excelentes para la piel. En la Perfumería Oriental es donde lo puede adquirir, porque es la única que conozco.

GLORIA M.—Las recepciones que siguen a la ceremonia religiosa son siempre dadas por la familia de la desposada. En algunas partes, la ceremonia del casamiento se celebra a media noche. En este caso, una comida y una «soirée» preceden a la misa nupcial. Si la ceremonia religiosa se verifica por la mañana, se brinda con un sencillo almuerzo a los parientes y a los íntimos, o bien un «lunch» y un pequeño baile vienen a reemplazar al banquete y al baile de gala. Todo, según la fortuna de cada cual, el puesto que ocupe en la sociedad y las circunstancias del momento. De todas suertes, la perspectiva de un suculento almuerzo después de la ceremonia es para todos muy agradable y bien acogido; y recomendamos que en las invitaciones que se repartan para la asistencia al acto, se detalle minuciosamente el que bien puede llamarse programa de la fiesta. Tenga presente, señora mía, que una comida de boda debe ser lo más delicado, lo más escogido, tanto por parte de quien la ofrece, como de quien la recibe. La mayor circunspección, aunque unida a las más geniales ocurrencias; sin la menor grosería; sin que el menor rozamiento venga a turbar la dicha de los recién casados o crispas sus nervios. Finalmente: háyase o no asistido a la ceremonia y banquete de novios, debemos una visita de felicitación, dentro de los quince días siguientes, a la persona que nos invitó.

ANA.—Hené, con el agua oxigenada, es producto para aclarar con las hojas de Hené. Los 100 gramos, pesetas 2. El recibo que usted me dejó en persona le tengo por si lo necesita.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo izabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

EL ANILLO DESEADO.—El agua de Colonia marca «Farina» cuesta 6 pesetas. La Guerlain, 8'50. La «Atkinson», 7. La Crema Electrolizada, 40. Los productos que desea se los puedo enviar en la forma que más le agrade. Esperando sus órdenes.

FEMINISMO.—Contra las bebidas: Haga fusión de hojas de grosella, hasta que se haga un licor muy

fuerte. Puede tomarlo en las comidas, con el fin de reemplazar el vino, y el agua. Lo que si le manifieste con gran interés es que no abuse ni de la carne, y, sobre todo, del café. En vez de éste, tome una tarta de tila y manzanilla y experimentará un alivio grandísimo. El profesor de Corte es excelente. Puede tomar las lecciones particulares con precios económicos y resultados positivos.

ESPAÑOLA.—Para conservar los muebles, y evitar que los gusanos destruyan la madera, no hay más que introducir esencia de trementina en los agujeritos hechos por dichos gusanos, y, después, con una brocha, dar a todo el mueble. Las manchas de tinta en la madera se extraen frotando con un paño fuerte humedecido en ácido clorhídrico. Después, se aclara con agua salada muy limpia. Nada más fácil me sería que dar a usted una receta para extraer las verrugas; pero creo preferible que se las haga desaparecer un doctor, porque, a veces, suelen dar malos resultados algunos cauterios que no se aplican bien. La piel de Rusia se limpia frotando con un trapito limpio embebido en zumo de limón.

GOMALINA.—Para el estado nervioso, los baños de almidón son excelentes. Haga que mastique bien los alimentos; masaje en el vientro a diario, gimnasia y paseos matutinos (dos horas todos los días) por el campo, y mucha distracción. Los derrames de oídos se pueden impedir aplicando inyecciones, dos o tres veces al día, de una solución caliente antiséptica; pero dicha operación debe hacerse por persona competente, porque puede desarrollarse rápidamente una meningitis mortal.

LAS CLASES de Francés, de mademoiselle Guiseris, quedan terminadas hasta primeros de Septiembre. Únicamente una particular, que tiene en su casa, Farmacia, 9, tercero (Facultad de Farmacia).

JUNIO.—Para ocultar los hilillos blancos aplíquese el «Agua Oriental» o la «Mixture Oriental». No perjudica nada al cerebro, y se consigue lo que se desea. Los patrones los puede adquirir en esta oficina. El «Album de ropa blanca» cuesta pesetas 5. Está a la disposición de todas ustedes. La brillantina «Coty» la puede adquirir en líquido ó en pomada, y su precio es pesetas 4. Es beneficiosa para todos los tonos del cabello.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

!! NOVEDAD !!
LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente, y sin igual perfección, ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana ó hilo.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente.

LA ZURCIDORA MECANICA

va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento.

Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por giro postal. — No hay catálogos.

PATENT MAGIC WEAVER

Calle de Aribá, núm. 226.-BARCELONA



Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salví.

Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas. — Fantasías caligráficas. — El pañuelo abecedario. — Labores de Arte Decorativo. — Arte de colocar las servilletas. — El equipo (abecedarios). — Artes e industrias femeninas. DE LA CONDESA AGATHA: Arte de ser bella. — El encaje de bolillos. — El encaje de Venecia. — Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID

ALFONSO. Fotógrafo.
 Fuencarral, núm. 6.

Partos Asistencias Huorje
 garantizadas

— Hospedaje profesional —

LUISA VEIRA DE FAZO

Plaza Progreso, 19, 2.º



LA MODA PRACTICA

OFICINAS Y TALLERES
 MARQUÉS DE CUBAS, 7. — MADRID



Patrón Prima

Patrones-primas a las abonadas de LA MODA PRACTICA

Trajes publicados en la portada del número 491.

Traje de señora ó señorita, 1,50 pesetas en Madrid, y 1,80 a provincias, certificado.

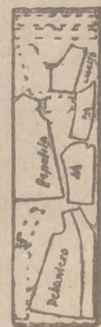
Patrón-traje de niña, 1 peseta en Madrid, y 1,30 a provincias (pago adelantado por giro postal).

Seis piezas del traje de señora o señorita.

Medida única.



Patrón Prima



Cinco piezas del traje para niña.

LA MODA PRACTICA



Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria á toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

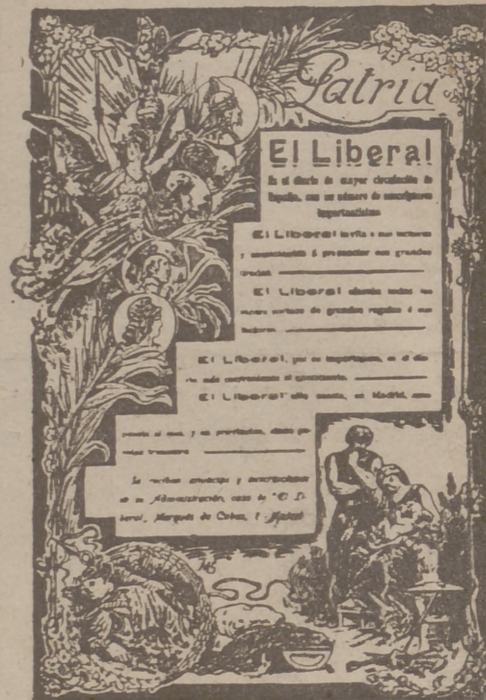
Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica todos los miércoles, y regala patrones cortados y suplementos de labores muy especiales.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL», Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado de muestra á quien lo solicita.



CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

DE LA REVISTA

LA MODA PRACTICA

Para el libro en preparación, protocolo de la madre,

VIDA DE LOS NIÑOS

SU HIGIENE, EDUCACIÓN Y BELLEZA

POR LA CONDESA AGATHA

Con premios especiales que se anularán oportunamente



Queda abierto este interesante concurso de belleza infantil por medio de retratos bellos y artísticos de niñas y niños de dos á diez años, y todos los que merezcan distinción especial se publicarán en el útil y ameno libro de la Condesa Agatha, que resultará una gran manifestación gráfica de la hermosura infantil.—Aconsejamos á fotógrafos y particulares procuren en su confección el mayor gusto y novedad posibles en su colocación, trajes y ejecución, pues el Jurado desea complacer á todos; pero es indispensable que los retratos reúnan condiciones artísticas, sin ninguna vulgaridad.

Los retratos, bajo sobre cerrado, irán acompañados de nota con nombre, apellidos, edad de las niñas ó niños y residencia.

Los retratos no admitidos por sus vulgares condiciones serán devueltos en su día.